



Por Una Educación Auténticamente Democrática

Día E: Pinocho y Gepetto Santos

“Los maestros y maestras, el 10 de mayo, tenemos el deber ético, político, profesional e histórico de hacerle saber al carpintero del Fondo Monetario Internacional y de la OCDE, que Pinocho no tendrá vida en la escuela pública estatal, que su estado es de extrema gravedad, porque las cuerdas que lo sostienen las hemos reventado los maestros, con nuestros análisis, con nuestra conciencia como pedagogos y trabajadores de la cultura, haciendo un ejercicio de reflexión-acción, sobre la realidad de la educación en nuestra comunidad educativa, en la región, en el país y en el mundo”.

Dentro de las marionetas que ha venido fabricando Gepetto Santos están: Reformas tributarias, Jornada Única sin condiciones, Ser Pilo Paga, Líderes de Apoyo, los Decretos 490, 501, 915 de 2016... y, por supuesto, el Día E. También ha venido renovando el vestido de las Pruebas Pisa, la evaluación de desempeño y las Pruebas Saber, para mostrarle a la OCDE y a los organismos multilaterales, un atuendo fastuoso, sostenido por unas cuerdas flojas.

El muñeco del carpintero, premio Nobel de Paz, cuenta con el apoyo de muchos Pepe Grillo y Hadas Azules, quienes se han encargado de que Pinocho vaya a la escuela y permanezca en ella. Esos Pepe Grillo son los tecnócratas de la Educación y Hadas Azules, las Secretarías de Educación departamentales, Distritales y municipales. También aquellos docentes que gustan de la lectura y la escucha de esos fantásticos cuentos de las “políticas sociales” y encantados ven a la FECODE y sus sindicatos filiales como sus enemigos.

Los maestros y maestras, el 10 de mayo, tenemos el deber ético, político, profesional e histórico de hacerle saber al carpintero del Fondo Monetario Internacional y de la OCDE, que Pinocho no tendrá vida en la escuela pública estatal, que su estado es de extrema gravedad, porque las cuerdas que lo sostienen las hemos reventado los maestros, con nuestros análisis, con nuestra conciencia como pedagogos y trabajadores de la cultura, haciendo un ejercicio de reflexión-acción, sobre la realidad de la educación en nuestra comunidad educativa, en la región, en el país y en el mundo. También, informándonos y preparando el paro. En esas condiciones la noticia, “en desarrollo”, será que Pinocho quedó en *estado de coma*, el Día E.

Los maestros y maestras, el Día E, tenemos que actuar como zorros; somos el extraño personaje que convence y le impide a Pinocho ir a la escuela; pero si llega, hay que enviarlo al circo de marionetas, para que sus dueños lo encierren en la jaula de hierro. Hay que dejárselo a los Pepe Grillo y a las Hadas Azules, para que lo lleven a la isla de Juguetelandia. Así, lograremos, los maestros de Colombia, que esa marioneta nunca tenga

vida y, a cambio, que siga avergonzándose con la nariz crecida por todas las mentiras que dice Pinocho. Además, que le crezcan orejas y cola de burro. Y, si, por alguna circunstancia, Pinocho y Gepetto Santos caen en las fauces de la ballena, que sean devorados en bien de la escuela pública estatal; pero eso depende de que nosotros los maestros y maestras hagamos bien el papel de zorros, que hagamos praxis de las recomendaciones de Fecode, de los sindicatos filiales, de nuestro pensar y de las exigencias de los contextos en los que ejercemos la docencia.

Los maestros de Colombia no nos podemos embriagar con las mentiras de Pinocho, no podemos permitir que nos ocurra lo mismo que a los lotófagos, en el viaje que hace Ulises de Troya a Itaca; no podemos caer en la tentación de abrir el odre de la piel de toro del Día E, creyendo que ahí viene los buenos vientos para mejorar la educación, ahí está el resfriado y envueltos los males que ponen en peligro la embarcación llamada educación pública. Los maestros de Colombia no debemos dejarnos meter en la tormenta desatada por ese regalo que el Eole del Banco Mundial y la OCDE le han enviado al Odiseo colombiano, jurando que están ayudando al país. En el mensaje bíblico del profeta Balaam, es su propia burra la que ve al ángel de Dios y le avisa al profeta sobre la inconveniencia de hacer ese camino propuesto por el rey Moab, quien teme ser invadido por Israel. Los profetas somos los maestros, quienes ya sabemos de la inconveniencia de hacer ese camino propuesto por Pinocho. Los maestros y maestras y todos los colombianos sabemos del dolor causado por los martillazos del carpintero Gepetto Santos, en su paso por los ministerios y ahora en la presidencia. ¡Compañeros!: “hay que vivir para edificar la casa y no edificar la casa para vivir en ella”, nos recomienda Gastón Bachelard en *La poética del espacio*. Nuestra casa es la educación pública no la dejemos destruir, vivamos para edificarla.

Como equipo sindical Los Profes convocamos a reflexionar con la acción y a resistir colectivamente.

ANNIE MEZA JOSE ISRAEL GONZALEZ OVER DORADO CARDONA

COORDINADOR NACIONAL

Bogotá, mayo 10 de 2017